

Discapacidad Intelectual y Sexualidad: un estudio con personas tuteladas

TRABAJO DE FIN DE GRADO
CONVOCATORIA: JULIO 2022

MARÍA CHICO CHÁVEZ

TUTORA: CELSA CÁCERES RODRÍGUEZ

TABAJO SOCIAL UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

RESUMEN

La presente investigación trata de darle visibilidad a la sexualidad de las personas con discapacidad intelectual la cual sigue en los márgenes de lo que interesa. Pese a la evolución en el pensamiento de la sociedad respecto a la sexualidad, y la eliminación de muchos de los tabúes que han existido siempre; la sexualidad de este colectivo sigue siendo un tema olvidado. Se tiene dos imágenes de las personas con discapacidad intelectual, a veces se les percibe como ángeles o niños/as eternos y otras como personas obsesionadas con el sexo, por lo que tanto por una razón o por otra se trata de ocultarles el mundo de la sexualidad, por miedos, inseguridades, pero sobre todo por falta de información. Con esta investigación se tratará de conocer la sexualidad de las personas con discapacidad intelectual, descubrir sus experiencias, sus sentimientos y deseos. Para ello, se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica, así como el desarrollo de 7 entrevistas semiestructuradas dirigidas a personas con discapacidad intelectual. Con los resultados obtenidos, se pudo comprobar la necesidad de una atención a la sexualidad de este colectivo, el cual se encuentran en una situación de vulnerabilidad debido a la poca, ninguna o incorrecta información que reciben sobre su sexualidad.

Palabras claves: Discapacidad, discapacidad intelectual, sexualidad, educación sexo-afectiva.

Abstract: The present investigation tries to give visibility to people with intellectual disabilities's sexuality, which remains at the margins of what is of interest. Despite the evolution in society's thinking regarding sexuality, and deleting many of the taboos that have always existed; this collective's sexuality continues to be a forgotten issue. There are two images of people with intellectual disabilities, sometimes they are perceived as angels or eternal children and others as people obsessed with sex, so for one reason or another they try to hide them from the realm of sexuality, due to fears, insecurities, but above all due to lack of information. With this research we will try to get to know the sexuality of people with intellectual disabilities, discover their experiences, their feelings and desires. For this, a bibliographic review has been carried out, as well as the development of seven semi-structured interviews aimed at people with intellectual disabilities. With the results obtained, it was possible to verify the need for attention to the sexuality of this group, which is in a situation of vulnerability due to the little to incorrect information they receive about their own sexuality.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
MARCO TEÓRICO	3
OBJETIVOS	16
MÉTODO.....	16
Diseño de investigación	16
Participantes	17
Técnicas e instrumentos	17
Procedimiento	18
RESULTADOS.....	18
Discusión.....	25
CONCLUSIONES	27
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	29
ANEXOS.....	30

INTRODUCCIÓN

Las personas con discapacidad intelectual se encuentran en una situación de vulnerabilidad debido a la poca o ninguna educación sexual que reciben. A muchas de estas personas se les niega o se les oculta su sexualidad, limitando por tanto su libertad y autonomía sexual. Además, no tener información sobre este tema les pone en situaciones de riesgo como posibles abusos y agresiones sexuales, riesgos de embarazos o de contraer enfermedades de transmisión sexual. Por todo esto, se lleva a cabo la presente investigación en la que se pretende explorar la relación con la sexualidad en un grupo de personas con discapacidad intelectual así como saber sus conocimientos y experiencias sobre la misma. Para ello primeramente se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica para justificar teóricamente todo lo planteado. Para la recogida de datos, se han llevado a cabo entrevistas semiestructuradas a personas con discapacidad intelectual, en las cuales a través de las preguntas y sus inquietudes personales durante el desarrollo de la misma, me pude acercar a su realidad, conocer sus deseos, sentimientos y preocupaciones.

Pese a que la investigación se hizo con una muestra pequeña (siete personas), en los resultados se observa que algunas de estas personas han sufrido abusos por parte sus parejas y/o familiares, inseguridad o vergüenza respecto a la sexualidad, desconocimiento de términos, falta de empoderamiento y otros aspectos que se desarrollan en los apartado sde resultados y discusión.

MARCO TEÓRICO

El sexo no tiene historia, ya que es un hecho natural basado en el funcionamiento del cuerpo. En cambio, la sexualidad, si tiene historia, ya que es una construcción socio cultural propia del ser humano, y sobre la que se establecen estereotipos, prejuicios, ideales y cánones a conseguir. Esta construcción a lo largo de las diferentes etapas de la historia ha ido cambiando, y con ella los diferentes estereotipos y prejuicios que se tienen sobre esta (Halperin, 1989).

En España, hasta mediados del siglo XX la sociedad era prácticamente católica y se imponía un modelo de conducta donde las relaciones sexuales se mantenían exclusivamente dentro del matrimonio con el único fin de tener hijos, no se entendía en su dimensión de obtener placer y no se hablaba abiertamente de sexo o necesidades sexuales.

Es a mediados del siglo XX cuando en muchos países de occidente y Estados Unidos ocurre un profundo cambio de actitud en lo que respecta a la sexualidad, que hace replantear el comportamiento sexual humano y las relaciones sexuales. Concretamente esta conocida "revolución sexual" tiene sus comienzos en la década de los 60, influenciada por el movimiento hippie de Estados Unidos que hablaba sobre libertad, sexualidad y amor libre, e incluso en los años 80 de la "normalización" de la homosexualidad. Durante esta etapa también se pueden nombrar otros hitos que están normalizados en la actualidad, como por ejemplo la aparición de nuevos métodos anticonceptivos que generaron una gran liberación en lo que respecta a la sexualidad. (Badgen, 2016)

Discapacidad intelectual. Modelo de calidad de vida

Según la Asociación Americana de Discapacidades Intelectuales y del Desarrollo (2011) "La discapacidad intelectual se caracteriza por limitaciones significativas tanto en el funcionamiento intelectual como en la conducta adaptativa tal y como se ha manifestado en habilidades adaptativas conceptuales, sociales y prácticas. Esta discapacidad se origina antes de los 18 años."

Esta definición no es estanca, tiene matices, por lo que se deben tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Las limitaciones que se nombran sobre el funcionamiento intelectual deben ser comparadas en situaciones donde se presenten personas que compartan una misma cultura, así como que tengan una edad cercana, además de compartir espacios como la escuela, el trabajo o el barrio.
- Durante la evaluación, se debe tener en cuenta la cualidad única de la persona. No solo se debe centrar en las limitaciones, cada persona es singular, y cuenta con diferentes limitaciones, pero también diferentes capacidades, las cuales también se deben tener en cuenta.
- El diagnóstico de una discapacidad intelectual debe llevar a beneficios como por ejemplo "desarrollar un perfil de necesidades de apoyo". Tal y como se comenta en el punto anterior, la evaluación no se debe centrar solo en las limitaciones de la persona, sino que se tienen que buscar y desarrollar todas las potencialidades de la persona (Parra y Oliva, 2015).

Para determinar las necesidades del colectivo de personas con DI, Schalock y Verdugo (2003) han desarrollado un modelo de “Calidad de Vida” en el que se encuentran 8 dimensiones y sus correspondientes indicadores. Dichas dimensiones e indicadores son los siguientes:

Tabla 1

Modelo de Calidad de Vida

Dimensión	Indicadores más comunes
Bienestar emocional	Satisfacción, autoconcepto, falta de estrés
Relaciones interpersonales	Interacciones, relaciones, apoyos
Bienestar material	Situación económica, empleo, alojamiento
Desarrollo personal	Educación, competencia personal, rendimiento
Bienestar físico	Cuidados, estado de salud, actividad cotidiana, entretenimiento y ocio
Autodeterminación	Autonomía o autocontrol, metas y valores
Inclusión social	Integración y participación comunitaria, roles comunitarios, apoyos sociales
Derechos	Situación legal (ciudadanía, accesibilidad, igualdad de trato) y humana (dignidad, respeto)

Nota. Schalock, Gardner y Bradley, (2007)

El concepto “Calidad de Vida” conduce a considerar de otra forma a las personas socialmente marginadas, entre ellas las personas con discapacidad, y a plantearse cómo introducir cambios en diferentes ámbitos, incluidos los organizacionales, comunitarios y de sistemas para lograr una mejora en el bienestar personal de estas personas y así reducir su exclusión social (Schalock et al., 2007).

La Calidad de Vida de cada persona tiene tanto componentes subjetivos como objetivos. Por lo tanto, la evaluación de la Calidad de Vida debe incluir la medición del bienestar subjetivo (incluyendo sus deseos), además de las circunstancias y experiencias vitales objetivas. Entre estas dos categorías (bienestar subjetivo y bienestar objetivo) no suele existir muchos vínculos o correlaciones (Cummins y Lau, 2004; Perry y Felce 2005a, Schalock y Felce, 2004 como se citó en Schalock, Gardner y Bradley, 2007).

Así, se puede afirmar que la sexualidad está relacionada con la Calidad de Vida. La sexualidad es algo intrínseco al ser humano y por lo tanto es necesario tener cubiertas

diferentes necesidades básicas como son el deseo de contacto, intimidad, expresión emocional, placer, ternura o amor. Por lo tanto, si se presta una educación y los apoyos necesarios en este aspecto, esto podrá ayudar a desarrollar y fortalecer las ocho dimensiones de la calidad de vida, tal y como se muestra a continuación:

- Bienestar emocional: Mejorando el autoconcepto y la autoestima de las personas con DI. Pudiendo aceptarse, sintiéndose valorados y valoradas por los demás.
- Relaciones interpersonales: Facilitando el establecimiento de relaciones interpersonales en las que las personas sean protagonistas y tengan la libertad de expresar deseos y afectos, sabiendo respetar los límites de los demás.
- Desarrollo personal: Gracias a tener tiempos y espacios de intimidad y privacidad poder mejorar su competencia personal así como la conducta adaptativa.
- Bienestar físico: Con el fomento de hábitos saludables y la toma de conciencia sobre la salud, para poder detectar y desarrollar habilidades para evitar posibles situaciones de riesgo.
- Autodeterminación: Generando situaciones de autodirección en el que las personas con DI tengan la oportunidad de elegir, expresar sus deseos, así como conductas no deseadas, manifestar sus gustos, etc., y así tener poder de decisión en sus vidas.
- Inclusión social: Facilitando que toda persona con DI se desarrolle con comportamientos, conductas y roles acordes a su etapa vital y las demandas sociales, para contribuir a su inclusión en la sociedad.
- Derechos: Teniendo la salud, como un derecho fundamental de toda persona. Y estando la sexualidad, muy relacionada con este derecho. Por lo que es importante fomentar la defensa de sus propios derechos y el respeto a los derechos de los demás.
- Bienestar económico: Con un apropiado desarrollo de las anteriores dimensiones, el acceso al empleo y por lo tanto al bienestar económico, lo que propiciaría la independencia familiar para las relaciones en otros espacios y contextos, ampliación de redes, proyectos de vida independiente, adquisición de productos de apoyo, entre otros (Rubio y de la Cruz, 2012).

Discapacidad intelectual y sexualidad

La sexualidad no se reduce al coito ni a los genitales como se puede llegar a pensar. La sexualidad está en todo el cuerpo, en cada persona, independientemente de su género y de su edad. La sexualidad abarca cómo nos sentimos, qué nos gusta, qué no, qué queremos, quién nos gusta, qué nos atrae, cómo nos identificamos, cómo nos expresamos. Por lo tanto, la sexualidad es algo presente en el día a día desde que nacemos. Incluye el coito y la reproducción, pero no únicamente esto, incluye aspectos como las curiosidades, los deseos, las fantasías, la masturbación, las relaciones sentimentales, la expresión como individuo único. (De la Cruz y Lázaro, 2006).

Como se ha dicho el hecho sexual es un componente esencial e intrínseco de todas las personas. Durante toda la vida, desde el momento en el que se nace hasta que se muere se vive en un cuerpo sexuado. Con toda experiencia que se vive, el cuerpo percibe, experimenta, siente y se relaciona, con uno mismo y con los demás. El hecho sexual humano es singular y diverso, único en cada persona. Pese a esto, la sociedad pretende etiquetar y jerarquizar la diversidad, siendo unos pocos los que quedan dentro de lo socialmente aceptado. Las personas que quedan excluidas en los márgenes se esfuerzan en llegar a ese ideal, esa expectativa, valor y significado que se da a lo sexual, para conseguir una aceptación social y evitar la discriminación y situación de vulnerabilidad. Sin embargo, la sexualidad es una parte integral de la personalidad, no se puede cambiar tan fácilmente por agradar al resto (Parra y Oliva, 2015).

En definitiva, la diversidad es un hecho. No hay un único modelo de cómo debe ser una persona, y de cómo expresarse al resto, cada persona es única y singular; físicamente, cada cuerpo es distinto a otro, en aspectos como la manera de relacionarse o la forma de reaccionar ante determinados estímulos. Y cada forma y cada persona es válida, ninguna mejor que otra, y ninguna peor que otra.

Dentro de la forma en la que se actúa y relaciona con el resto de personas tienen que ver muchos factores como son la cultura en la que se vive, los valores y creencias, así como las vivencias que se hayan tenido, los sentimientos, emociones, miedos que generen cada situación, entre otras. Es decir, que habrá tantas posibilidades como personas y todas ellas son legítimas (Rubio y De la Cruz, 2018).

Hasta ahora se ha hablado de sexualidad, de la sexualidad de todas las personas, y por tanto también de la sexualidad de las personas con discapacidad. Puede parecer que este

colectivo no tiene sexualidad, porque es algo de lo que no se suele hablar, y de lo que no se habla no existe. Pero sí existe, como se decía en párrafos anteriores, todas las personas tenemos sexualidad. Al igual que cuando hablamos de relaciones, se tiene una perspectiva heterosexual y se piensa en un hombre y una mujer. Una relación puede darse entre dos personas cualesquiera que sean sus características. Cuando se habla de sexualidad de cualquier persona, se debe pensar en eso, en cualquier persona, incluyendo también a las personas con discapacidad ya sea física, intelectual o sensorial (De la Cruz, 2002).

Es habitual que a las personas con discapacidad desde su ámbito familiar se les hable poco o nada de sexualidad. Se les ve y se les suele llamar como “ángeles” o “eternos niños o niñas”. Cabe destacar, que muchas veces estas familias tampoco han recibido la información necesaria para poder tratar el tema con sus familiares con discapacidad. Los y las profesionales educativas y sanitarias no tienen como prioridad abordar este tema, ya que se cree que si se mantiene en silencio e invisibilizado, se evita “el problema”. Propiciando de alguna manera que la forma de resolver sus dudas sea a través de internet o quedándose con lo que escuchan en los medios de comunicación o en la calle, sin ser esta información la más veraz y adecuada (De la Cruz y Lázaro, 2006).

La información se suele dar cuando se pregunta o se ve al niño o niña tocándose y autoexplorándose. Pero ¿y si por su discapacidad esto no puede llegar a darse? Las dificultades cognitivas y/o del lenguaje, complican la posibilidad de poder preguntar, así como las personas que su discapacidad afecte a su motricidad la cual impida la autoexploración. Padres y madres al no recibir la demanda de información y no ver la necesidad de hablar de ello, mantienen el silencio. ¿Son realmente necesarias las preguntas o ver al niño o niña tocándose para empezar a hablar de sexualidad? (De la Cruz y Lázaro, 2006).

Una vez se tenga claro que se debe hablar de sexualidad aunque no surjan preguntas ni conductas relacionadas, ¿de qué se les habla a los niños y niñas sobre esto? Explicar cómo se hacen los bebés, es una de las partes, pero no la única, ni tampoco la más importante. Enseñar que hay lugares y momentos de intimidad, que hay determinadas cosas que no deben hacerse en público. Aprender a aceptarse, a quererse, a sentir que puedes ser querido y aceptado por el resto. Esto se aprende desde bebés, desde cómo se relaciona la familia entre ella, como se relacionan con el bebé, lo abrazan, lo besan, lo calman. (De la Cruz y Lázaro, 2006).

Como se dijo hay lugares y momentos de intimidad, pero para las personas con discapacidad muchas veces esto no se respeta. Al pensar que la persona no tiene pudor ni vergüenza. No nos planteamos que si tenemos que cambiar al niño (sin discapacidad), lo llevamos al baño, o a un sitio discreto en el que no haya mucha gente. En cambio, cuando la persona con discapacidad necesita apoyos para vestirse, bañarse o ir al baño entre otros., su pudor y su cuerpo no se suelen tener en cuenta. No importa donde, ni quien esté delante. Siendo igual de válida e importante su privacidad e intimidad que la del niño que no tenía discapacidad. Esto pasa con familiares, pero también con profesionales. En centros y residencias, a la hora de prestar apoyo a la persona para asearse por ejemplo, debe estar el número mínimo y necesario de personas. No deben acompañarse las compañeras, para aprovechar y terminar la conversación que estaban teniendo antes. Ni por tener prisa y querer terminarlo pronto, obviar el llamar a la puerta antes de entrar, cerrar después, explicar lo que se va a hacer, preguntar si se puede. Se debe guardar el mismo respeto por el cuerpo y el pudor de la persona que el que se le guardaría a cualquier otra persona (De la Cruz y Lázaro, 2006).

Esto es importante además de como hemos dicho para respetar su intimidad, para enseñarles que no cualquiera puede acceder a su cuerpo, ni en cualquier lugar. Así como, que hay sitios en los que no debe desnudarse, ni debe verle desnudo o desnuda cualquiera. Su cuerpo es parte de su intimidad (De la Cruz y Lázaro, 2006).

Esto se debe transmitir de la manera correcta, no es lo mismo decir "esto no se hace" que "esto aquí no se hace". La segunda opción explica que ese acto, en esta situación concreta no debe hacerse, por eso, es conveniente que la frase vaya acompañada de una explicación y de una alternativa como "esto se puede hacer en tu habitación", "cuando no haya gente delante". Si la persona por su discapacidad intelectual no consigue entender el mensaje solo de manera verbal, se le puede acompañar a la habitación y explicarle que "aquí sí se puede", para que asocien donde es adecuado hacer cada cosa. Y sepan que cuentan con lugares de intimidad y privacidad para poder hacer lo que necesiten (De la Cruz y Lázaro, 2006).

Como se ha visto es necesario educar y atender la sexualidad de las personas con discapacidad intelectual. Para poder hacer esto según De la Cruz y Rubio (2012) se ha de tener en cuenta sus:

- **Necesidades.** Las expresadas por ellos y ellas mismas, así como las percibidas por

sus personas más cercanas, ya que son las que más les conocen.

- **Demandas.** Todas y cada una de ellas, aunque puedan resultar extrañas. Se debe buscar información y atender la demanda como algo prioritario, ya que es algo que les preocupa. La respuesta debe ser desde un modelo de trabajo interdisciplinar.
- **Dudas.** La mayoría de las dudas vienen de la desinformación, por lo que se deberán resolver todas ellas, eliminando mitos y tabúes en relación al tema.
- **Deseos y motivaciones.** Para poder atender los intereses de manera individualizada será necesario seguir el enfoque de la planificación centrada en la persona.
- **Situaciones.** Cuando se presenten conductas que tengan que ver con la expresión de la sexualidad, se reforzará las que se hagan de forma adecuada, y se buscarán alternativas para aquellas que no sean adecuadas en el contexto.

Ahora bien, todas estas pautas ¿para quién son necesarias? ¿Para familiares y profesionales que trabajen con personas con discapacidad sólo? También es importante que el resto de la sociedad, conozca y sepa sobre la sexualidad de las personas con discapacidad, empezando por saber que existe, que la tienen y es tan importante como la de cualquier otra persona.

Dada la poca o ninguna educación afectivo-sexual que recibe este colectivo, esto provoca una situación de vulnerabilidad mayor frente a riesgos de embarazo, enfermedades e infecciones de transmisión sexual, abusos o violencia de género, etc. Pese a esto, la sexualidad no debe ser un tema tratado con miedo y rechazo, sino todo lo contrario (González, 2016).

Según Rubio y De la Cruz (2018), para educar la sexualidad de las personas con discapacidad intelectual, es necesario hacerlo desde un enfoque positivo, por lo que:

- Se contribuirá a que las personas con DI aprendan a conocerse, aceptarse y vivir su sexualidad de forma satisfactoria.
- Se fomentará que aprendan a conocerse a si mismos/as, así como conocer cómo son y cómo funcionan otras personas.
- Se procurará que se quieran y se acepten tal y como son, considerándose a si mismas personas completamente válidas.

- Se tratará de que aprendan a expresar su sexualidad de forma satisfactoria sin que llegue a ser incómodo para ellos y ellas, ni para el resto de personas.
- Se trabajará desde las posibilidades y lo positivo, no tratando únicamente la prevención o los peligros.
- Se trabajará desde el Modelo de Atención Integral a la persona, ya que al educar la sexualidad, se educa directamente a la persona en su conjunto.
- Se prestará atención a la sexualidad de la persona desde la infancia, adaptando la información a cada etapa vital.

Tal y como se ha dicho las personas con discapacidad intelectual tienen sexualidad y al igual que cualquier otra persona pueden experimentarla como sientan y deseen. Por lo que, también hay personas con discapacidad intelectual dentro del colectivo LGBT+. Como es sabido las personas de este colectivo sufren una gran discriminación, lo que sumado a la propia discriminación que sufren las personas con discapacidad intelectual, pone a estas personas en una situación de mayor vulnerabilidad. Además, no se debe olvidar todo lo comentado con anterioridad, el desconocimiento y desinformación que tienen estas personas sobre la sexualidad y todas sus posibilidades respecto a orientaciones sexuales e identidades de género, les coloca aún más en una situación desigual frente al resto (Parra y Oliva, 2015).

Según Berardi (2007) y Grasso (2009), estas son algunas características de la realidad de las personas gays, lesbianas y bisexuales con discapacidad:

- Dificultad en las relaciones familiares, por la falta de conocimiento y aceptación de las diferentes orientaciones sexuales, por lo que influye en la aceptación y autonomía de la propia persona con discapacidad.
- Hay muy pocas personas que “salen del armario” en todos los ámbitos de su vida, dado el rechazo que sufren por parte de sus familiares.
- Encontrar parejas eróticas y/o amorosas, suele acabar en frustración y decepción. Además, hay muchos espacios como los locales de ambiente, que tienen barreras arquitectónicas, dificultando la accesibilidad a estos.
- Las asociaciones y entidades de personas con discapacidad ofrecen poco apoyo e información sobre la sexualidad en general, y más aún en lo relacionado con el colectivo LGBT+.

Respecto a las personas transexuales con discapacidad intelectual, es una realidad invisibilizada y desatendida. Como con la orientación sexual, la expresión de identidad de género de las personas con discapacidad se ve limitada por la sociedad y la propia familia. Siendo las personas transexuales menos apoyadas y aceptadas aún. Ya que muchas veces en el proceso de vida de las personas transexuales deciden operarse u hormonarse. Si para una persona sin discapacidad se le hacen exámenes psicológicos para comprobar su salud mental y concordancia con sus deseos de transicionar; a una persona con discapacidad intelectual se puede llegar a asociar que este sentimiento viene de una confusión provocada por la propia discapacidad. Limitando por tanto la libertad y el derecho de estas personas a expresarse como deseen (Parra y Oliva, 2015).

El objetivo de trabajar la sexualidad de las personas con discapacidad intelectual es que estas lleguen a tener autonomía sexual. Lo que significa que la personas sean dueñas de su vida, y vivan y tomen las decisiones que deseen con todo lo relacionado a su sexualidad: la identidad de género, la orientación sexual, tener o no pareja, la expresión de la erótica, los comportamientos, pensamientos y deseos sexuales, entre otras cuestiones. Teniendo siempre presente el respeto por las demás personas.

Permitir dicha autonomía supone aceptar su derecho a tener su propia opinión, así como hacer lo que deseen en función de sus valores y creencias personales. Garantizar y desarrollar ese derecho a la libertad y autonomía sexual es una responsabilidad del Estado y de la sociedad civil. Para conseguir esto, además de normativas que protejan dicho derecho, es fundamental que la mentalidad de la sociedad cambie. Es necesario, que la población abra su mente, viendo y sobre todo aceptando y respetando todas las diversidades que existen, eliminando prejuicios y estereotipos, que excluyen y rechazan a muchos y muchas por cómo viven su sexualidad, saliéndose de la cisheteronormatividad.

Para conseguir esto, es importante disponer de información, como se sabe “la información es poder”, por lo que tener acceso a esta o no puede condicionar entre otros aspectos tu forma de pensar, de vivir, de experimentar y disfrutar del bienestar sexual y reproductivo, de aceptar o rechazar a los demás por hacerlo de otra manera. Por lo tanto, la información es un derecho de carácter universal del que deben disfrutar todas las personas (FPFE, 2018).

Limitaciones de las personas con DI en la sexualidad

Vivimos en una sociedad basada en la estratificación social, en la cual unos pocos son completamente válidos y dignos, y los demás, la gran mayoría, por sus diferencias sociales, económicas, culturales y simbólicas quedan excluidas de lo socialmente aceptado y deseado. Esta distinción hace que no todas las personas gocen de sus derechos en igualdad de condiciones. Por lo que, se puede decir que la discriminación de cualquier tipo es un factor limitante.

Las personas con discapacidad intelectual son discriminadas y excluidas por el resto de la sociedad por su discapacidad. Y tal y como se ha visto, la sexualidad de este colectivo está silenciada, como si no existiese. Por lo que, poder disfrutar de una vida sexual y reproductiva satisfactoria es un gran reto para ellos y ellas, lleno de limitaciones impuestas por el resto. Además, en muchas ocasiones una misma persona tiene varios factores por los que he discriminada y no solo por su discapacidad, como son el género, la orientación sexual, la identidad de género, la edad, las diferencias étnicas, culturales o de clase social, el estado de salud o cualquier otra circunstancia personal o social, sexual o reproductiva (FPFE, 2018).

Además, por lo general, las personas con discapacidad disponen de menos espacios y momentos de intimidad y privacidad, siendo este un factor fundamental para un desarrollo satisfactorio de la vida sexual de una persona. La intimidad hace falta para crecer. Así como un respeto hacia su cuerpo desnudo, quien sí y quien no accede a él cuando sea necesario (ducharle, cambiarle de ropa), su cuerpo es suyo, y esto muchas veces no se tiene en cuenta (De la Cruz y Rubio, 2011).

También por la dificultad que muchas veces tiene la comunicación con las personas con discapacidad intelectual, por sus limitaciones en el funcionamiento cognitivo, no significa que la sexualidad no deba ser un tema a tratar. Aunque la comunicación sea más compleja que con otras personas, ignorar su sexualidad y mantener el silencio, coloca a estas personas en situaciones de desventaja y vulnerabilidad. La información es poder y todas las personas tienen derecho a recibir educación sexual de calidad.

Por otro lado, en muchas ocasiones, los recursos y materiales didáctico-pedagógicos no están adaptados. Además de adaptaciones propias como la lectura fácil, se debería tener en cuenta que otros materiales como libros, vídeos, imágenes sean inclusivos. ¿Cuántas veces se muestran a personas con discapacidad? Al igual que se tiende a tener la

perspectiva de la heterosexualidad, y se muestran en su mayoría parejas de hombre-mujer, las personas que aparecen son en su gran mayoría, personas sin discapacidad. Por lo que no tienen la posibilidad de ver su realidad reflejada y los contenidos no se adaptan a las verdaderas necesidades y demandas de las personas con discapacidad intelectual. Además, de falta de formación específica para los y las profesionales, que les proporcionen las herramientas necesarias para abordar este tema con el colectivo y sus familias (De la Cruz y Rubio, 2012).

Por lo tanto, sí, las personas con discapacidad intelectual tienen limitaciones en lo que respecta a su sexualidad, pero no directamente por su discapacidad; sino que es la propia sociedad la que les limita a explorar el terreno de su sexualidad.

Mitos y tabúes de las personas con discapacidad intelectual en la sexualidad

Alrededor de la sexualidad existen una infinidad de mitos y tabúes, sobre la regla, la masturbación, los cuerpos, los peligros de la sexualidad, entre otros. Es cierto que gracias al acceso que tenemos actualmente a la información, sobre todo a través de internet y las redes sociales, estos mitos y tabúes cada vez son menos, pero siguen existiendo muchísimos, como los relacionados con la sexualidad de las personas con discapacidad intelectual.

Respecto a la sexualidad de este colectivo se suelen tener dos pensamientos generales, o bien que son eternos niños y niñas, y por lo tanto no tienen sexualidad (siendo esto en sí un mito, ya que se tiene sexualidad desde que se nace); o bien que son personas muy sexuales incapaces de controlar sus instintos. Siendo ambos mitos muy dispares el uno del otro, lo que representa los dos extremos de la misma idea, o todo o nada.

Ambos mitos tienen mucho que ver con la educación que reciben estas personas, si no se les permite crecer, experimentar, aprender, como hombres y mujeres adultas, siempre se les considerará niños y niñas. Y si no se les enseña que hay momentos y lugares en los que no se deben hacer ciertas cosas, y hay espacios de intimidad en los que sí pueden, probablemente tengan conductas sexuales, como tocarse en lugares públicos, y se asociará a que son personas muy sexuales (De la Cruz y Lázaro, 2006).

De acuerdo con Parra y Oliva (2015), entre otros, se pueden señalar como mitos sobre la sexualidad en personas con discapacidad intelectual o del desarrollo:

- Son seres asexuados o “niñas y niños eternos”.

- No pueden controlar sus impulsos sexuales.
- No son atractivas para otras personas.
- Temor a la transmisión genética de la discapacidad.
- Temor a que la actividad sexual acelere su enfermedad.
- No tienen una orientación sexual definida, aprovechan las oportunidades que tienen.
- Las personas transexuales con discapacidad, su transexualidad es fruto de una confusión por la discapacidad.
- No pueden formar pareja ni casarse.
- La homosexualidad es producto de la falta de oportunidades con personas de diferente sexo.

Machismo y perspectiva de género en la sexualidad de las personas con DI

En la educación afectivo-sexual se ha de educar igual a mujeres que a hombres. Ser un hombre o una mujer, no debe ser una dificultad añadida. Ambos géneros, pueden y deben saber las mismas cosas, no se trata de conocerse a uno/a mismo/a nada más, sino de conocer a los/as demás, saber cómo funcionan, qué piensan, qué desean. Por consiguiente, tanto desde las familias, como desde las instituciones se debe tener una perspectiva de género al abordar el tema de la sexualidad (Rubio y De la Cruz, 2018).

Pese a esto, las mujeres parten de una posición social de desventaja, teniendo muchos más obstáculos que los hombres a la hora de tomar decisiones sobre su vida. Esta limitación sumada a otro factor de vulnerabilidad, como puede ser la etnia, la orientación sexual, la edad, o tener una discapacidad, dificulta muchísimo más conseguir los mismos derechos y facilidades con las que cuentan los hombres blancos cis-heteros sin discapacidad (FPFE, 2018).

En el “Manifiesto por los derechos de las mujeres con discapacidad intelectual o del desarrollo” impulsado desde FEAPS Canarias, las mujeres manifiestan lo siguientes sobre sus derechos sexuales y reproductivos:

- A muchas de nosotras NO nos dejan tener pareja.
- Las mujeres que tenemos pareja NO podemos hacer una vida normal de pareja como: salir a pasear y vivir juntos.
- Nos sentimos poco valoradas.
- NO tenemos intimidad

- A muchas NO nos dan educación e información sobre sexualidad y también nos dan información falsa.
- Muchas hemos sufrido abuso y violencia en la pareja.
- A algunas nos han esterilizado sin consultarnos.
- NO nos permiten ser madres.

Y reivindican lo siguiente:

- Queremos DECIDIR y necesitamos tener tiempo para pensar en nuestra vida.
- La sociedad debe escuchar y comprender que nuestra sexualidad es importante.
- Tenemos derecho a tener pareja y hacer vida de pareja.
- Tenemos derecho a formar una familia.
- Necesitamos ayuda para ser independientes. ¡PODEMOS HACERLO!
- Exigimos que nos protejan y enseñen a protegernos del abuso y la violencia

(Parra y Oliva, 2015)

OBJETIVOS

Objetivo general

Explorar la relación con la sexualidad en un grupo de personas con discapacidad intelectual

Objetivos específicos

1. Saber el grado de conocimiento sobre sexualidad de las personas con DI
2. Conocer sus experiencias en la sexualidad
3. Descubrir las diferentes perspectivas de la sexualidad dependiendo del género

MÉTODO

Diseño de investigación

Se ha utilizado un enfoque cualitativo, con un estudio exploratorio, descriptivo y transversal, ya que se pretende conocer el tema abordado desde la propia perspectiva de las personas con discapacidad intelectual y sus experiencias. La posibilidad de hacer una entrevista semiestructurada ha hecho que se aborde el tema desde una perspectiva más cercana, conociendo historias reales en las que se ven inmersos sus sentimientos, experiencias, etc.

Participantes

Poder acceder a entrevistar a este colectivo ha sido complicado, sobre todo por el rechazo de este a tratar el tema de la sexualidad. Además, las limitaciones cognitivas y del lenguaje de este colectivo, dificultaba aun más la posibilidad de llevar a cabo una entrevista. Finalmente, la Fundación Sonsoles Soriano colaboró, poniéndome en contacto con las 8 personas que tenían mayor disposición a ser entrevistadas sobre el tema de la sexualidad. De esas 8, finalmente solo accedieron a ser entrevistadas 7.

En la Tabla 2. Se muestran las características sociodemográficas de las personas participantes.

Tabla 2

Datos sociodemográficos de la muestra

Nº	Edad	Género	Orientación sexual	Pareja
1	35	Hombre	Heterosexual	NO
2	41	Hombre	Heterosexual	NO
3	45	Hombre	Heterosexual	NO
4	38	Mujer	Heterosexual	SÍ
5	49	Mujer	Heterosexual	NO
6	63	Hombre	Heterosexual	NO
7	41	Mujer	Heterosexual	SÍ
9 * no fue entrevistado	43	Hombre	Heterosexual	SÍ

Fuente: Elaboración propia

Técnicas e instrumentos

La técnica utilizada en este estudio es la entrevista (Anexo 1). El guion de la misma se elaboró en función de los objetivos planteados para la investigación. Se trata de una entrevista semiestructurada dirigida a personas con discapacidad intelectual. La entrevista cuenta con un total de 18 preguntas base, las cuales a lo largo de la entrevista se fueron modificando, eliminando o añadiendo dependiendo de las características de cada persona entrevistada. Las preguntas base eran abiertas para fomentar un diálogo fluido con los y las participantes, y a medida que iba avanzando la entrevista surgieron otras preguntas

Procedimiento

Tras la primera fase de revisión teórica, definición de objetivos y elaboración del instrumento (la entrevista), se procedió a iniciar el trabajo de campo.

Se contactó con varias entidades que trabajan con personas con discapacidad intelectual, siendo la Fundación Sonsoles Soriano la que accedió a participar.

Se estableció contacto con cada uno/a de los/as participantes para programar una cita individual para la entrevista.

La entrevista fue grabada en audio, para poder prestar una atención más directa a la persona entrevistada. Durante el desarrollo de cada entrevista surgieron cuestiones que no se recogían en el guion. Además, surgieron preguntas nuevas y se cambió el orden previsto otras, debido a la situación e intereses personales de cada persona. El guion de la entrevista estaba mal estructurado en un principio. Con un orden inadecuado ya que las preguntas no tenían conexión entre ellas, además de tener un vocabulario poco apropiado para el colectivo al que iba dirigido, ya que en muchas ocasiones no llegaban a comprender la pregunta.

RESULTADOS

Se realizaron las 7 entrevistas en un mismo día, el 25 de noviembre de 2021, en una sala de la oficina de la Fundación Sonsoles Soriano

Las entrevistas fueron grabadas con una grabadora y posteriormente fueron transcritas en un documento Word. Para conseguir los objetivos marcados para esta investigación a lo largo de las entrevistas se han abordado temas claves para profundizar en el objetivo principal “Explorar la relación con la sexualidad en un grupo de personas con discapacidad intelectual”. El contenido de las entrevistas se codificó siguiendo una estructura de categorías emergentes de acuerdo con lo observado en la lectura de todas las preguntas y respuestas de los y las participantes. Dichos códigos se recogen en la Tabla 3, con las respectivas frecuencias con las que se trató cada una de ellas. En el documento que recogía todas las preguntas y respuestas de las personas entrevistadas, se asignó un color a cada categoría y se dividió cada pregunta y respectiva respuesta en la categoría que mejor encajase para posteriormente hacer la frecuencia del número de veces que se trató cada categoría.

Tabla 3

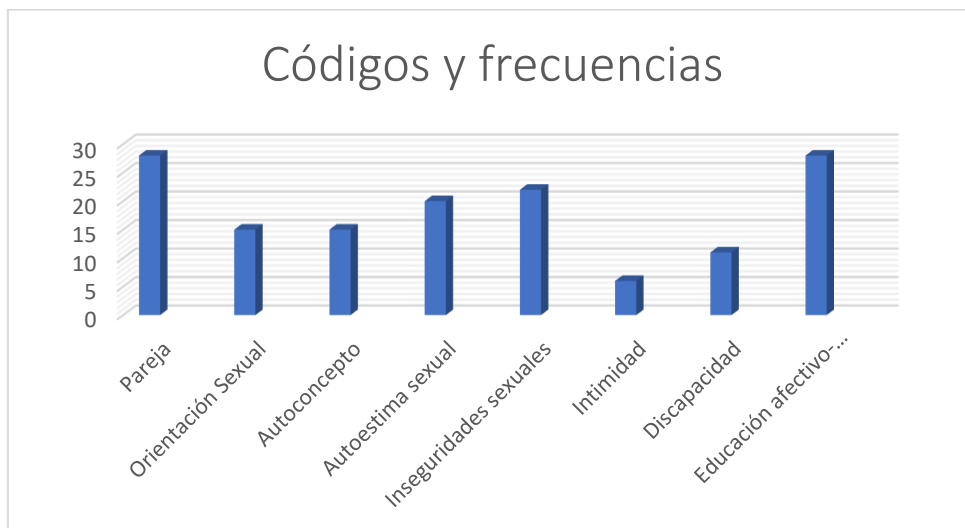
Códigos y frecuencias extraídos de las entrevistas

Códigos	Frecuencia
Pareja	28
Orientación sexual	15
Autoconcepto	15
Autoestima sexual	20
Inseguridades sexuales	22
Intimidad	6
Discapacidad	11
Educación afectivo sexual	28
Total	145

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 1

Códigos y frecuencias extraídos de las entrevistas



Fuente: Elaboración propia

Cada categoría se corresponde con los temas fundamentales que se trataron en la entrevista acerca de su sexualidad. Englobando en el concepto de “pareja” todo lo relacionado con el deseo tener pareja, si tienen o han tenido pareja, cómo se sienten en pareja, etc. Respecto a la “orientación sexual” el objetivo era conocer si sabían lo que era,

si se habían planteado su orientación sexual, y su opinión al respecto. Sobre el “autoconcepto” se centra en saber cual es la imagen que tienen ellos y ellas de si mismos/as. En el concepto de “autoestima sexual”, se encuentra todo lo relacionado con lo que ellos y ellas perciben positivo en sus relaciones sexuales y por lo que se sienten bien. En cambio, en el concepto “inseguridades sexuales” se incluye todo lo que les preocupa más, les provoca vergüenza, etc. Respecto al concepto “intimidad” las preguntas trataban de saber el grado de intimidad que tenían a la hora de mantener relaciones sexuales. En el concepto “discapacidad” se abarca todo lo relacionado con su propia visión sobre la sexualidad de las personas con discapacidad, así como las limitaciones que pueden o no tener. Por último, en el concepto de “educación afectivo-sexual” se trata de saber si han recibido formación sobre este tema, si tienen dudas al respecto, personas de apoyo con las que hablar de sexualidad, entre otros aspectos.

Observando las frecuencias, en la Tabla 2 se puede apreciar como las categorías más repetidas son la de “pareja” y la de “educación sexo-afectiva”, repitiéndose ambas 28 veces, así como siendo la categoría de “intimidad” la menos repetida (6 veces).

Pese a que a muchas de las preguntas de las entrevistas los y las participantes, respondían de forma escueta como “sí”, “no”, “bien”, “mal”, o bien contestaban a otra cosa que no estaba relacionada con la pregunta, a continuación se mostrarán algunos fragmentos que representan cada categoría.

Respecto a la categoría “pareja” (28 veces)

¿Te gustaría tener más novias?

“No, no. Porque me insulta, no sé porque yo la quiero mucho a ella y es celosa (refiriéndose a su última relación). Yo quiero que me respete, yo la quiero mucho a ella, y no me deja que les hable a mis amigas, yo hablo a mis amigas.” (Entrevistado 2)

¿Crees que tienes dificultades para encontrar pareja?

“Sí, porque es muy difícil, tienes que encontrar a alguien super bueno, creo yo. Hay gente que se va a aprovechar mucho. Encontrar a alguien que tenga trabajo que no se aproveche del dinero que tú tienes, pienso yo, y que se lleve bien contigo. Y que te comprenda.” (Entrevistada 5)

“Si, porque se fijan en el físico y pasan de mí. Antes me preocupaba, ya no me importa. Si pasan de mi yo paso de ella.” (Entrevistado 3)

¿Te gusta estar solo o te gustaría tener pareja?

“Me gustaría tener pareja pero lo tengo difícil, ahora ya yo no puedo buscar pareja, no tengo cómo, pero yo ya no me mosqueo por eso, qué vamos a hacer. Es difícil, porque no van conmigo porque me tienen miedo. Yo con la edad que tengo no me puedo ligar a una mujer ¿a una de 80 o 90 voy a ligarme? Lo tengo crudo. Yo ya no tengo edad.”
(Entrevistado 6)

En la categoría “educación afectivo-sexual” se encuentran algunos fragmentos como:

¿Tienes dudas sobre la sexualidad, sobre tus relaciones sexuales?

“Yo he hecho un montón de amores, yo ya no tengo dudas” (Entrevistado 6)

“No, yo me lo sé todo, porque me lo dice Valle Colino, ahí unas charlas también, no sé por qué.” (Entrevistado 2)

“Sé lo que sé” (Entrevistado 1)

“No. [...] Yo sé que por ejemplo si tengo sexo tengo que usar condones, porque se puede pegar un virus. [...] A veces me da miedo, por ejemplo si me van a hacer daño de algo.”
(Entrevistada 5)

¿Ha tenido algún tipo de educación sexual, charlas, cursos, conversaciones...?

“Hubo en la Fundación una charla de sexualidad, aprendí mucho y resolví dudas.”
(Entrevistada 7)

Y si tienes dudas, ¿tienes a quién preguntarle?

“Sí, a la Fundación. Yo a ellas les he comentado muchas dudas de pareja. Lo que a mí me cuesta es consultar las cosas con mi pareja. Hay cosas que me cuestan.” (Entrevistada 7)

La siguiente categoría más repetida es “inseguridades sexuales” (22 veces) con representaciones como:

¿Con tu pareja puedes hablar de cuándo te apetece y cuándo no?

“No, nosotros no hablamos de esas cosas. Él me toca y yo digo, no tengo ganas, no me apetece, estoy muy cansada y ya está. Pero después me da pena él y digo bueno venga vale. Como llevamos días ya sin hacerlo, pues lo hago.” (Entrevistada 4)

¿Cuándo tu piensas en las relaciones sexuales que sentimientos te producen?

“Me sienta mal a veces. Porque a veces no me siento a gusto, estoy haciendo mal a mi cuerpo, me siento así.” (Entrevistada 5) ¿Es un tema del que no te gusta hablar? “No. Es incómodo, me pasó algo con mi padre, pero no quiero, no quiero nombrarlo.” (Entrevistada 5)

¿Cuándo tienes relaciones sexuales te sientes segura?

“No, a veces no. Nunca. Cuando no quería, él si quería. [...] Yo le decía que no quería, pero me obligaba.” (Entrevistada 5)

¿Te cuesta abrirte sexualmente a otras personas?

“Si es uno nuevo sí, con una persona nueva si me da vergüenza. Por ahora no porque tengo pareja, pero si él me dejara puede ser que sí. Porque son personas nuevas, hay que conocerse.” (Entrevistada 7)

¿Tienes dificultades para encontrar pareja o gente con la que tener relaciones sexuales?

“Si, yo no puedo. No puedo. Yo ya no puedo hacerlo. Tengo un problema pero me da vergüenza, no te lo puedo decir.” (Entrevistado 6)

¿Cómo te sientes o te has sentido en tus relaciones sexuales?

“Mal, porque la otra se ponía de locuras. A veces hacíamos el amor y otras veces no. Pero yo no quería porque estaba mal la tía y yo no tenía ganas. Se enfadaba conmigo porque no me apetecía.” (Entrevistado 6)

La siguiente categoría es la de “autoestima sexual” (20 veces), algunos de los fragmentos recogidos son:

¿Cómo te ves respecto a las ganas de tener relaciones sexuales?

“Por ahora no tengo ganas, no es una cosa, que yo que se, no. A lo mejor más adelante, si surge. [...] Si conozco a una chica que me guste, yo siempre digo que tiene que estar la chica que me atraiga por ahí” (Entrevistado 1)

¿Cuándo has tenido relaciones sexuales, tú cómo te has sentido? ¿Te da vergüenza?

“Bien bien, me he sentido bien” (Entrevistado 2)

“Bien. No.” (Entrevistada 4)

¿Sentías vergüenza al mantener relaciones sexuales?

“No, porque ya lo había hecho más veces con ella. Y al principio tampoco, los dos nos quitábamos la ropa y estábamos los dos iguales, no me tiene que dar vergüenza.” (Entrevistado 6)

Respecto al concepto de “orientación sexual” este se repite 15 veces con fragmento como:

¿Sabes lo que es la orientación sexual?

“No. [...] No no, a mí me gustan las chicas, pero lo respeto.” (Entrevistado 1)

“No. [...] No, a mí me gustan los hombres” (Entrevistada 4)

“No, [...] Yo con chicos.” Y has pensado estar con chicas alguna vez? “Ah, también, lo he pensado” (Entrevistada 5)

¿Alguna vez te has planteado tu orientación sexual?

“¿A mi gustarme los chicos? Yo no soy travesti. A mí me gustan las chicas. Yo no me voy a juntar con un hombre si yo soy un hombre.” (Entrevistado 6)

¿Qué opinas de las chicas que le gustan las chicas?

“Yo tengo familias lesbianas, y me parece bien. Y en la comparsa también. Y chicos gays también hay. De momento, no conozco a nadie que sean bisexuales.” (Entrevistada 4)

“Tuve una hermana así, que tuvo una novia, pero yo no soy como mi hermana. Ella si le gustan las mujeres. Me parece bien pero me cuesta un montón entender eso, pero no la voy a rechazar porque sea lesbiana.” (Entrevistada 7)

“Así es la vida, a uno le gustan los hombres, a otros las mujeres, pero para mí no. Yo no hago nada con un hombre.” (Entrevistado 6)

El concepto “autoconcepto” como el anterior se repite 15 veces, algunas de las respuestas de las personas entrevistadas fueron:

¿Qué imagen tienes de ti mismo? ¿Qué es lo que más y lo que menos te gusta de ti?

“Soy un chico sexy. El pelo, por eso me lo arreglo siempre. Nada. Me gusta todo”
(Entrevistado 1)

“No me gusta nada mi cuerpo, me veo a veces gorda, a veces... a veces guapa, pero según como me sienta.” (Entrevistada 5)

“Buena, me veo bien. Me gusta ver cuando estoy limpio, cuando me afeito, mi cara. Nada, no pienso nada de mí.” (Entrevistado 6)

“Me veo bien, ahora, porque estoy bajando de peso y antes eso me acomplejaba.”
(Entrevistada 4)

¿Cómo crees que te ven los demás a ti?

“En plan yo sé que hay personas que les da miedo el aparato mío que tengo en la garganta (traqueotomía). Mis sobrinos se asustan un montón del aparato. Una vez les pregunté a mi familia ¿ustedes tienen miedo? Y dijeron sí, y les dije ¿de qué? Y dicen de esto (señala el aparato). Y yo les intento explicar que es normal, que es por donde yo respiro.”
(Entrevistada 4)

“Algunos piensan que soy feo” ¿Y te afecta lo que los demás piensen de ti? “Al principio sí, pero ya no.” (Entrevistado 3)

La siguiente categoría es la de “discapacidad” nombrada 11 veces con respuestas como:

¿Crees que las personas con discapacidad pueden tener problemas para encontrar pareja?

“No. Cada uno tiene su vida y hace lo que puede” (Entrevistado 1)

“Si, creo que sí. Porque con el padre de mi hijo, él era normal y yo tenía una discapacidad, y a él la hermana le decía que yo era subnormal y no podía tener pareja. [...] Yo creo que se aprovechan de la gente, se aprovechan de que tú tengas una discapacidad.”
(Entrevistada 5)

“Si, eso sí les cuesta mucho a las personas con discapacidad intelectual, porque hay que enseñarlas y ayudarlas, darles consejos.” (Entrevistada 7)

“No, tenemos dos compañeros ya casados. He visto parejas de personas con discapacidad, pero una persona con discapacidad y una sin discapacidad no tanto, muy pocas.”
(Entrevistado 3)

¿Cómo te parece que están representadas las relaciones sexuales de las personas con discapacidad en las películas?

“Muy pocas, nunca he visto con personas con discapacidad en películas, me gustaría que se visibilizase.” (Entrevistado 3)

Crees que las personas con discapacidad, cuando ven películas con tramas amorosas ¿Se ven representados?

“No, puede generar dudas, no sabemos si nos podemos casar, si podemos tener pareja, si nos van a aceptar, si vamos a poder vivir en una comunidad de vecinos...” (Entrevistado 3)

La categoría menos repetida y la última es la de “intimidad” (6 veces), algunos de los fragmentos de las entrevistas son:

¿Consideras que tienes intimidad cuando has tenido relaciones sexuales?

“Sí. En mi cuarto. Primero hablo con Mari (su tía), y sino tengo el salón donde tengo la moto, y donde yo trabajo. Lo puedo recoger. Le pido la casa a mi prima también” (Entrevistado 1)

“No, porque, no. Me siento mal. Si por ejemplo yo vivo con otra persona, yo no puedo entrar a esa persona a mi casa, y no puedo. (Actualmente comparte piso con otra compañera de la Fundación).” (Entrevistada 5)

“Si” (Entrevistada 7)

Discusión

Tras el análisis de los resultados se puede decir que a la muestra de personas con discapacidad intelectual le faltan herramientas para hablar sobre sexualidad. O bien por vergüenza, o bien por malas experiencias, o bien por falta de conocimiento del tema. Muchas veces no entendían la pregunta o los conceptos. Aunque, a la hora de preguntarles si tenían dudas sobre sexualidad, a excepción de una persona, todas han contestado que no, que “lo sabían todo”. Muchas de sus respuestas se contradecían con las anteriores por ejemplo a la hora de preguntarles como se sentían con ellos/as mismos/as decían “bien” y cuándo se preguntaba que era lo que más les gustaba de si mismos/as, decían que “nada”. Por lo que interpretar lo que realmente sentían y pensaban era complicado y requería de modificar las preguntas en varias ocasiones.

Dados los resultados, se puede afirmar que una de sus mayores preocupaciones respecto a este tema es encontrar pareja, quieren a una persona que les quiera, les valore, les acepte, les respete.

En una de las entrevistas, dada la afición por el cine del entrevistado, y su falta de respuestas al guion de la entrevista dado que nunca había mantenido relaciones sexuales, se decidió abordar el tema desde la perspectiva del cine. Con sus respuestas, podemos comprobar lo que dicen De la Cruz y Rubio (2012), hay una falta de recursos y materiales didáctico-pedagógicos dirigidos a personas con discapacidad, así como una inexistente adaptación de los ya existentes. Hay muy poca representación de este colectivo en contenidos audiovisuales o libros, y normalmente representan papeles de personas de las que se ríen. Por lo tanto, ellos y ellas no encuentran alguien con quien sentirse identificados e identificadas. Como él decía la no representación de personas con discapacidad intelectual en televisión “puede generar dudas, no sabemos si nos podemos casar, si podemos tener pareja, si nos van a aceptar, si vamos a poder vivir en una comunidad de vecinos...” (Entrevistado 3). Pese a esto, series como Merlí Sapere Aude, apuestan por incluir un personaje femenino con Síndrome de Down, la cual vive experiencias como tener pareja, compartir tiempo a solas con él, encontrar espacios de intimidad, gestionar los miedos de su padre y su madre. El hecho de que series como esta, la cual tiene un gran número de seguidores, refleje parte de la realidad de este colectivo, es un paso más para conseguir la inclusión de las personas con discapacidad intelectual.

Las personas con discapacidad disponen de menos espacios y momentos de intimidad y privacidad, siendo este un factor fundamental para un desarrollo satisfactorio de la vida sexual de una persona (De la Cruz y Rubio, 2011). En las entrevistas hemos visto reflejada esta situación en la Entrevistada 5 la cual comparte piso con otra compañera y expresa que “Si por ejemplo yo vivo con otra persona, yo no puedo entrar a esa persona a mi casa, y no puedo.”, quedando limitada su intimidad en su propia casa. Cabe mencionar que el resto de las personas entrevistadas viven en sus casas solas con sus respectivas parejas, por lo que tienen la posibilidad de gozar de mayor intimidad.

En las entrevistas, se pudo observar como pese a ellos y ellas afirmar que no tenían dudas sobre sexualidad, y que no les hacía falta aprender más, su conocimiento, y sus experiencias denotaba lo contrario. Como afirma González (2016) dada la poca o ninguna educación afectivo-sexual que recibe este colectivo, esto provoca una situación de vulnerabilidad mayor frente a riesgos de embarazo, enfermedades e infecciones de

transmisión sexual, abusos o violencia de género, entre otros. En varias entrevistas, pese a no reconocerlo ellas mismas como un abuso, las participantes contaban anécdotas como “Cuando no quería, él si quería. [...] Yo le decía que no quería, pero me obligaba.” (Entrevistada 5) o “A veces hacíamos el amor y otras veces no. Pero yo no quería porque estaba mal la tía y yo no tenía ganas. Se enfadaba conmigo porque no me apetecía.” (Entrevistado 6). Respuestas que muestran la falta de herramientas a la hora de poner límites, expresar lo que quieren y lo que no, sin llegar a sentirse mal o culpables.

Siguiendo con esto, se ha podido ver como en la muestra, hombres y mujeres tienen una perspectiva diferente. Ellas muestran una mayor inseguridad a la hora de encontrar pareja, de sentirse seguras con estas, de poder comunicarse con ellas. A la vez que ellos, tratan de hacer ver que están bien, que no les importa no tener pareja, etc. Como dicen Rubio y De la Cruz (2018) en la educación afectivo-sexual se ha de educar igual a mujeres que a hombres. Pese a esto cada día se puede comprobar, y en las mismas entrevistas se ha visto como las mujeres parten de una posición social de desventaja, teniendo muchos más obstáculos que los hombres a la hora de tomar decisiones sobre su vida. (FPFE, 2018).

CONCLUSIONES

Para concluir, con la realización de este trabajo se ha logrado aumentar la información sobre el colectivo estudiado consiguiendo los tres objetivos específicos de esta investigación:

- Saber el grado de conocimiento sobre sexualidad de las personas con DI
- Conocer las experiencias en la sexualidad de las personas con DI
- Descubrir las diferentes perspectivas de la sexualidad dependiendo del género.

Tras el análisis de información y resultados se puede comprobar la falta de información y educación que tiene este colectivo respecto a la sexualidad. Lo que nos lleva a la necesidad de atender esta realidad y trabajar para conseguir una mejor Calidad de Vida para ellos y ellas. Desde la figura profesional como trabajadores y trabajadoras sociales se debe reconocer esta necesidad de las personas usuarias y abordar la demanda, facilitando información, recursos, apoyos, resolviendo dudas, tanto para las propias personas con discapacidad intelectual. Como trabajando para lograr una inclusividad por parte del resto de la sociedad a través de la visibilización de este colectivo, de su realidad y de su sexualidad. Poner el foco en esto, hará posible que por ejemplo los abusos que

sufre este colectivo disminuya, ya que este contará con mayor herramientas para afrontar las situaciones, ya que como se sabe, la información es poder.

Habiendo finalizado la presente investigación sobre la sexualidad de las personas con discapacidad intelectual se pueden nombrar las siguientes observaciones y limitaciones de la misma:

Dificultad para encontrar participantes, teniendo finalmente solo 7 entrevistas, sería interesante poder ampliar a un grupo mayor en el futuro. También, la comunicación con las personas entrevistadas fue complicada dadas sus limitaciones cognitivas, muchas veces no entendiendo la pregunta, respondiendo otras cosas, o respondiendo con monosílabos por vergüenza, o malos recuerdos.

Algunas de las líneas de investigación que se abren a partir de este trabajo son: investigar sobre cómo viven la sexualidad las personas LGBT+ con discapacidad física, las limitaciones que tienen o les pone la sociedad; y analizar como experimentan su sexualidad las personas con discapacidad intelectual que conviven con sus familias, así como la opinión y reacción de las propias familias.

Una propuesta de intervención derivada de este estudio, que se podría llevar a cabo desde el trabajo social sería promover el empoderamiento de las personas con discapacidad intelectual, así como una integración en la sociedad de estas. Para ello algunas de las propuestas a seguir son campañas de visibilización de la discapacidad y su sexualidad, en la que participen, personas con discapacidad intelectual, entidades, familias, profesionales y sociedad en general. Y otra propuesta es la de implementar cursos y talleres de educación sexual en las asociaciones, fundaciones, recursos, centros a los que acuden las personas con discapacidad intelectual, en los que se aborden los temas con normalidad, sin inculcar miedos, empoderando a la persona y dándole la autonomía sexual que necesitan para continuar desarrollándose como personas adultas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Badgen, M. (2016). *Juguetes sexuales. Diseño Industrial en la Sexualidad*. Memoria de TFG. Universidad de Palermo.
- De la Cruz, C. (2002). *Otro Folleto de Sexualidad*. Ayuntamiento de Leganés, Delación de Juventud.
- De la Cruz, C., y Lázaro, Ó. (2006). *Apuntes de educación sexual sobre la sexualidad de niños y niñas con discapacidad*. CEAPA.
- De la Cruz, C., y Rubio, N. (2011). (Dis)Capacidades y Posibilidades. Como Atender, Educar y Apoyar la Sexualidad de las Personas con Discapacidad. *Sexología y Sociedad*, 4-10.
- De la Cruz, C., y Rubio, N. (2012). *En el plural de las sexualidades*. Fundadeps.
- FPFE. (2018). *Carta de derechos sexuales y reproductivos*. Federación de Planificación Familiar Estatal.
- González, A. (18 de abril de 2016). La sexualidad de las minorías, el motor de un gran cambio. *Diario de Burgos*.
- Halperin, D. M. (1989). Is there a history of sexuality? *Wesleyan University*, 257-274.
- Parra, N., y Oliva, M. (2015). *Manual para atención de la diversidad sexual en las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo*. FEAPS.
- Rubio, N., y de la Cruz, C. (2012). Propuesta Transversal desde Dimensiones de Calidad de Vida. En *Educación afectivo-sexual en personas con Discapacidad Intelectual*. FUNDADEPS.
- Rubio, N., y De la Cruz, C. (2018). *Sexualidad y afectividad en personas con Parálisis Cerebral*. ASPACE.
- Schalock, R. L., Gardner, J. F., y Bradley, V. J. (2007). *Calidad de vida para personas con discapacidad intelectual y otras discapacidades del desarrollo*. FEAPS.

ANEXOS

Anexo 1. Entrevista

- ¿Qué imagen tienes de tu cuerpo?
- ¿Te consideras guapa/o?
- ¿Crees que tienes un deseo sexual alto o bajo?
- ¿Te sientes bien en tus relaciones sexuales?
- ¿Tienes dudas sobre tus competencias sexuales?
- ¿Pensar en el sexo te produce estrés o preocupación?
- ¿Te sientes segurx en encuentros sexuales?
- ¿Prefieres tener pareja o encuentros sexuales espontáneos?
- ¿Tienes complejos? Podrías decirme alguno?
- ¿Te da vergüenza mantener relaciones sexuales?
- ¿Te cuesta abrirte sexualmente a otra persona?
- ¿Tienes la necesidad de tener pareja?
- ¿Consideras que tienes intimidad en tu sexualidad?
- ¿Te has planteado tu orientación sexual?
- ¿Has recibido educación sexual?
- ¿Consideras que esta ha sido adecuada?
- ¿Te gustaría recibir más educación sobre este tema?
- ¿Podrías decirme alguna inquietud que tengas respecto a tu sexualidad o la sexualidad en general?